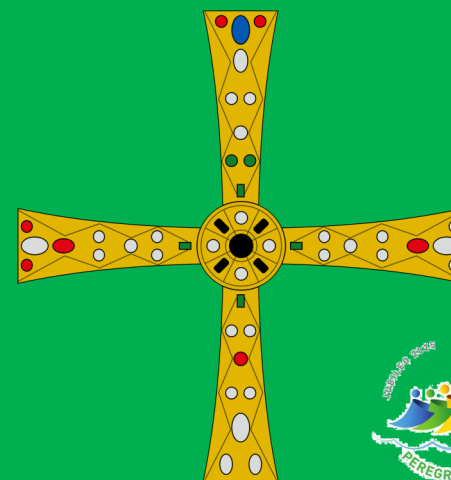


**ARZOBISPADO DE OVIEDO**



**Materiales para el Jubileo  
2025**



Delegación episcopal de liturgia



## ÍNDICE

Introducción	pg. 5
Significado del logotipo jubilar	pg. 7
Significado bíblico del Jubileo	pg.11
Catequesis sobre las indulgencias	pg.16
La oración del jubileo del Papa Francisco	pg.22
Adoración eucarística para el Jubileo 2025	pg.25
Celebración pascual	
para renovar los sacramentos del bautismo y confirmación	pg.35
Preces para incorporar a las Laudes matutinas y las Vísperas	pg.42
Oración de los fieles jubilares	pg.43
Celebración de apertura del jubileo	
en los monasterios de vida contemplativa	pg.45
Himno del jubileo	pg.50
Oración a la Santina de Covadonga	pg. 52
Celebraciones jubilares en las comunidades contemplativas	pg.53

**ARZOBISPADO DE OVIEDO**

## **Materiales para el Jubileo 2025**

## **Celebraciones jubilares en las comunidades contemplativas**

### **Oviedo**

#### **Monasterio de Santa María Magdalena**

Enero 12 - Monjas Pasionistas  
18:00h.

#### **Monasterio de la Encarnación**

Febrero 09 - Monjas Agustinas Recolectas  
19:00h.

#### **Monasterio de Ntra. Santísima Madre del Carmen**

Marzo 23 - Monjas Carmelitas Descalzas  
19:00h.

#### **Monasterio de la Visitación de Santa María**

Abril 06 - Monjas de la Visitación Salesas  
18:00h.

#### **Real Monasterio de San Pelayo**

Mayo 04 - Monjas Benedictinas  
19:00h.

### **Gijón**

#### **Monasterio de Ntra. Sra. del Carmen y San José**

Junio 20 – Carmelitas Descalzas  
17:00h.

#### **Monasterio del Santísimo Sacramento y Purísima Concepción**

Julio 18 - Monjas Agustinas Recolectas  
17:00h.

### **Cangas del Narcea**

#### **Monasterio de Ntra. Sra. de la Encarnación**

Octubre 19 - Monjas Dominicas  
18:00h.

### **Villaviciosa**

#### **Monasterio de la Purísima Concepción**

Noviembre 13 – Monjas Clarisas  
18:00h.



**S**antina de Covadonga:  
tú nos conduces a Jesús,  
fuente de toda gracia.

Ayúdanos a vivir con alegría  
estos día de jubileo,  
para que nuestra vida glorifique  
a la Trinidad Santa,  
y así contribuya a la salvación  
de los hombres, hermanos nuestros .

Madre del Evangelio,  
manantial de alegría para los humildes,  
ruega por nosotros  
a tu Hijo Jesucristo,  
que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

## Introducción

Con la convocación del Jubileo por parte del Papa Francisco, se inicia en la vida de la Iglesia una año de gracia y de perdón.

En la tradición cristiana, el Jubileo es un período de remisión de los pecados y de reconciliación con Dios, de renovación espiritual. Es un tiempo en el que somos invitados a peregrinar, confesarse, participar en celebraciones litúrgicas y realizar obras de misericordia.

El lema del Jubileo de 2025 será "**Peregrinos de la esperanza**". Este tema llama la atención sobre la importancia de la peregrinación como metáfora del camino de la vida, camino de esperanza hacia la redención y la paz interior.

Para poder vivirlo con ilusión y comunión, redescubriendo la fe a través de gestos concretos de caridad y amor hacia los demás, y arropados todos ellos por la oración del corazón, la Delegación episcopal de liturgia ofrece los materiales que se encuentran en este dossier.

dí - a, un fu - tu - ro nue - vo. Cie - los  
 nue - vos y u - na tie - rra nue - va. Ca - en  
 al rit.  
 mu - ros gra - cias al Es - pí - ri - tu. Lla - ma  
 4. U - na sen - da tie - nes por de - lan - te, pa - so  
 fir - me, Dios sa - le a tu en - cuen - tro. Mi - ra al  
 Hi - jo que se ha he - cho hom - bre pa - ra  
 al rit.  
 to - dos, el es el ca - mi - no. Lla - ma



## HIMNO DEL JUBILEO

♩=c.69

Lla - ma vi - va pa - ra-mi es-pe -  
ran - za, que es-te can - to lle - gue has - ta  
ti, se - no e - ter - no de in - fi - ni - ta  
vi - da, me en-ca - mi - no, yo con fi-o en ti. **Fine**  
1.To - da len - gua, pue-blos y na - cio - nes ha - llan  
lu - ces siem-pre en tu Pa - la - bra. Hi - jos,  
hi - jas, frá - gi - les, dis - per - sos, a - co -  
gi dos en tu Hi - jo a - ma - do. Lla - ma **al rit.**  
2.Dios nos cui - da, tier - no y pa - cien - te na-ce el

# El significado del Jubileo

## Las indulgencias

## Oración jubilar

y derrame en el mundo entero la alegría y la paz  
de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,  
sea la alabanza y la gloria por los siglos.

℟ Amén.

Después de un breve silencio, se inician las vísperas del día.





Para que gobiernes y conserves a Tu Santa Iglesia.  
 Para que asistas al Papa  
 y a todos los miembros del Clero en tu servicio santo.  
 Para que concedas paz y concordia a todos los pueblos de la tierra.  
 Para que nos fortalezcas y asistas en tu servicio santo.  
 Para que nos bendigas en este año santo.  
 Jesús, Hijo de Dios vivo.  
 Cristo óyenos. **R Cristo óyenos.**  
 Cristo escúchanos. **R Cristo escúchanos.**

La superiora dice:

**P**adre que estás en el cielo,  
 la fe que nos has donado en  
 tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,  
 y la llama de caridad  
 infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,  
 despierten en nosotros la bienaventurada esperanza  
 en la venida de tu Reino.  
 Tu gracia nos transforme  
 en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio  
 que fermenten la humanidad y el cosmos,  
 en espera confiada  
 de los cielos nuevos y de la tierra nueva,  
 cuando vencidas las fuerzas del mal,  
 se manifestará para siempre tu gloria.  
 La gracia del Jubileo  
 reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,  
 el anhelo de los bienes celestiales



## Significado del “logotipo” del jubileo



En el “logotipo”, elegido entre 294 propuestas de 213 ciudades y 48 países diferentes, destaca el color verde del lema del Jubileo 2025, “**Peregrinantes in Spem**” (Peregrinos en la esperanza). Representa cuatro figuras estilizadas para indicar la humanidad procedente de los cuatro rincones de la tierra.

Se abrazan para indicar la solidaridad y la hermandad que deben unir a los pueblos. El que va en cabeza está aferrado a la cruz: es signo no sólo de la fe que abraza, sino de la esperanza que nunca puede abandonarse porque la necesitamos siempre y sobre todo en los momentos de mayor necesidad. Las olas de abajo están agitadas para indicar que el peregrinaje de la vida no siempre transcurre en aguas tranquilas. A menudo los acontecimientos personales y mundiales imponen con mayor intensidad una llamada a la confianza. Por eso la parte inferior de la Cruz se extiende, transformándose en un ancla, que se impone al movimiento ondulatorio.

El ancla se ha utilizado a menudo como metáfora de la esperanza. Este símbolo jubilar ha sido elegido personalmente por el Papa Francisco, entre las tres propuestas ganadoras: *«El ancla de la esperanza es el nombre que en el lenguaje de los marineros, se le da al ancla de reserva, utilizada por los barcos para realizar maniobras de emergencia para estabilizar el barco durante las tormentas.»*

Además, la imagen del logotipo muestra cómo el camino del peregrino no es un hecho individual, sino comunitario, con la impronta de un dinamismo creciente que tiende cada vez más hacia la Cruz. La Cruz no es en absoluto estática, sino también dinámica, se inclina hacia la humanidad como para encontrarla y no dejarla sola, sino ofreciéndole la certeza de su presencia y el gozo de la esperanza: virtud teologal situada en el fundamento mismo de la vida cristiana.

Por medio de él se nos llama a todos a ser constructores responsables de un mundo mejor, como escribió el Papa Francisco en su mensaje para el Jubileo, a mirar hacia el futuro con una mente abierta.



Santas Perpetua y Felicidad **R Rogad por nosotros.**

Santa Inés.

Santa Eulalia de Mérida.

San Ambrosio.

San Gregorio.

San Agustín.

San Jerónimo.

San Atanasio.

San Basilio.

San Martín.

San Benito.

Santos Cirilo y Metodio. **R Rogad por nosotros.**

Santos Francisco y Domingo. “

San Francisco Javier.

San Juan María Vianney.

Sant Brígida de Suecia.

Santa Catalina de Siena.

Santa Teresa de Jesús.

Santa Teresa Benedicta.

Santos y Santas de Dios. **R Rogad por nosotros**

Muéstrate propicio. **R Líbranos, Señor.**

De todo mal.

De todo pecado.

De la muerte eterna.

Por tu Encarnación.

Por tu muerte y Resurrección.

Por el envío del Espíritu Santo.

Nosotros que somos pecadores. **R Te rogamus, óyenos.**

**S**eñor Jesucristo:  
Tú nos llamas a seguirte,  
y nosotras deseamos caminar contigo.  
Abre los ojos de nuestros corazón para que  
podamos ver nuestra vida de una manera nueva.  
Ayúdanos a estar abiertas a la novedad del evangelio.  
Danos la gracia de recordar y vivir que tú eres la puerta de la vida  
y de que nadie va al Padre sino por ti.  
A ti la gloria y el poder, camino, verdad y vida,  
ahora y siempre por los siglos de los siglos.  
**R** Amén.

**Luego dice:**

Marchemos, hermanas, al encuentro del Señor.

**Se inicia la procesión hacia la iglesia conventual cantando las letanías.**

Señor ten piedad

Cristo ten piedad

Señor ten piedad

Santa María Madre de Dios **R** **Ruega por nosotros.**

Santos ángeles de Dios.

San José.

San Juan Bautista.

Santos Pedro y Pablo. **R** **Rogad por nosotros.**

Santa María Magdalena,

San Esteban.

San Ignacio de Antioquia.

San Lorenzo.



## Saboreando un tiempo de gozo

*El significado bíblico del jubileo*

**L**a palabra **jubileo** tiene que ver con la trompeta el Shofar; un instrumento de viento que produce un sonido similar al del trombón, y que suena para anunciar su inicio tal como se menciona en el libro del Levítico. Se confecciona, preferentemente, del asta de carnero. No es de extrañar que sea así, dado que el pueblo de la Biblia se dedicaba principalmente a la cría de ovejas, y éstas aparecen a menudo en los textos sagrados como figura principal de muchas actividades cotidianas y numerosos significados: el chivo expiatorio, la sangre del cordero en las jambas de las puertas, el Cordero de Dios. La práctica del Jubileo siempre ha estado vinculada a la venida del Mesías que, según los Profetas, viene a inaugurar el “*año de gracia del Señor*”.

El cuerno de carnero utilizado para anunciar el comienzo de ciertas fiestas sagradas, es la base de la palabra "Jubileo". El sonido

de este instrumento está vinculado a episodios destacados de la historia de la salvación: desde el sacrificio de Abraham hasta la promulgación de los Diez Mandamientos.

### La fe de Abraham

Según la tradición, se tocaba un cuerno de carnero para conmemorar la fe de Abraham en el monte Moriah, cuando el Patriarca no eludió el sacrificio de su hijo Isaac. Un carnero atrapado con sus cuernos en un arbusto era, en efecto, señal de que Dios había apreciado su obediencia.

### Un sábado de 12 meses

El sonido del cuerno anuncia otra gran solemnidad de la Biblia: el Jobel (יובל). Esta palabra significa literalmente "**carnero**". Según la prescripción contenida en el capítulo 25 del Libro del Levítico, cada siete semanas en el año quincuagésimo, la "**trompeta de aclamación**" debía sonar para proclamar un "**sábado**" de doce meses de duración en el que la tierra debía descansar, las deudas debían ser perdonadas y las propiedades devueltas a su dueño original.

El mensaje del Jubileo es extremadamente importante. Desea abrir caminos de comunión en una triple dirección: hacia Dios, hacia los demás, hacia la tierra en la que se vive y se recibe como don.

Es un abrir procesos a fin de poder construir una existencia digna con un mínimo de tierra que hoy diríamos: trabajo digno. En la antigüedad la tierra, la agricultura, era la principal fuente de sustento.



## APERTURA DEL JUBILEO EN LOS MONASTERIOS DE VIDA CONTEMPLATIVA

Reunida la comunidad en la sala capitular, la superiora de la comunidad abrirá el año santo diciendo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

℟ Amén.

## INVITACIÓN A LA BENDICIÓN A LA COMUNIDAD CONGREGADA

Seguidamente dice:

Bendigamos al Señor, que nos regala este año de gracia, para que reavivemos en nuestro interior el don de la esperanza

℟ Bendito seas por siempre Señor.

La superiora dice la siguiente oración:

**A**yuda, oh Padre,  
a tus hijos en el camino de este año santo  
que hemos iniciado en comunión con toda la Iglesia,  
y concede que demos siempre, en los quehaceres de cada día,  
gozoso testimonio del evangelio.  
Por Cristo nuestro Señor.  
**R.** Amén.



Así que todos tenían que tener su parte. Y si a lo largo de los años alguien se enriquecía y otro se empobrecía, el Jubileo servía para reordenar las cosas, a fin de que todos volvieran a empezar con las mismas posibilidades.

Otro aspecto importante era la liberación de los esclavos. En el libro del Levítico se indica con toda claridad que *"Si tu hermano que está contigo cae en la pobreza y se vende a ti, no le dejes trabajar como esclavo; que esté contigo como jornalero, como arrendatario. Te servirá hasta el año del jubileo; entonces se apartará de ti con sus hijos, volverá a su familia y retornará a la propiedad de sus padres. Porque ellos son mis siervos, a quienes saqué de la tierra de Egipto; no deben venderse como se venden los esclavos"*. Es la invitación que se nos hace, como palabra del Señor, a poner todo a cero, es decir, que cada uno vuelva a su situación original de libertad.

El jubileo tiene, por tanto, una honda dimensión social que su práctica produce una profunda alegría y es de gran actualidad. Hace referencia a la protección de la creación de la que el hombre y la mujer son custodios. La tierra no nos pertenece. Nos ha sido regalada. Pertenece al Señor que decide cómo darla y siempre con justicia.

Este modo de proceder tiene sus raíces en el acontecimiento de lo gratuito y que, más allá de los sistemas organizativos y de producción de los que toda sociedad no puede prescindir, existe ese "más" que los trasciende a fin de que se pueda vivir con la medida de los hombres libres.

La afirmación de que el mundo es un "**don**" y que en él estamos hospedados, trasciende, sin embargo en el mensaje bíblico, el

mero conocer de saber que todo es gracia y he de estar agradecido por lo que me es dado.

Trata de tocarnos en lo profundo del corazón invitándonos a ser solidarios: porque esa gratuidad o desinterés, se hace mandamiento, enseñanza a seguir y se concretiza en *“imítame y sé lo que soy yo”*.

La afirmación revelada de que la tierra es de Dios y en ella el hombre es un huésped, un inquilino, muestra su significado último. El amor gratuito ha de marcar las relaciones con todo lo creado. En lo creado, el hombre es acogido para que, a su vez, acoja a los demás.

El término que, en la Biblia, corresponde a la subjetividad hospitalaria es zedakah (צדקה), justicia, categoría que, para G. von Rad, constituye la columna vertebral del Antiguo Testamento.

Este tiempo, con el cuádruple mandamiento de no trabajar la tierra -dejar que los pobres se alimenten de lo que florece espontáneamente en ella-, liberar a los esclavos, devolver la tierra y las casas a sus propietarios originales y, con énfasis cristiano, perdonar a los enemigos, es una manera de recordar y encarnar el principio de justicia en el que, según la Biblia, se basa el mundo y sin el cual amenaza en cualquier momento con volver a caer en el caos, en el tohu-va-bohu que precede a la creación.

El problema del hambre en el mundo no puede resolverse a menos que se deje de considerar los alimentos como propiedad inalienable, y se reconozcan como un regalo que se recibe, que uno

## ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, cada día de nuestra vida es una gracia del Señor, una oportunidad puesta en nuestras manos para hacer el bien y construir el reino de Dios. Invoquemos al Padre que está en los cielos, para que este año santo, nos conceda la gracia de dejarnos iluminar por la virtud de la esperanza.

**1º** Por la santa Iglesia, para que, guiada por el Espíritu del Señor, pueda reconocer los signos de la presencia de Dios en la vida de cada día y sea, de este modo, fuente de esperanza. **Roguemos al Señor**

**2º** Por nuestros pastores, para que a través del ministerio y la santidad personal sean educadores y padres en la fe y gozosos animadores del pueblo de Dios. **Roguemos al Señor.**

**3º** Por el aumento de vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, para que los jóvenes de nuestro tiempo abran sus corazones a senderos de esperanza. **Roguemos al Señor.**

**4º** Por todos nosotros renacidos en el Bautismo, para que el Señor nos preserve del pecado y nos haga crecer en la experiencia viva de su Espíritu y vivimos este año agradecidos y comprometidos con los valores del evangelio. **Roguemos al Señor.**

**5º** Por los trabajadores, para que el compromiso diario, necesario para sostener a la familia, ayude también a hacer más justas y cordiales las relaciones entre todos los miembros de la sociedad. **Roguemos al Señor.**

**6º** Por los niños que hoy nacen a la vida, para que sean acogidos con amor y toda la comunidad sienta que el fruto del vientre es un don de Dios. **Roguemos al Señor.**



## **PRECES PARA INCORPORAR A LAS LAUDES MATUTINAS Y LAS VÍSPERAS**

### **EN ESTE AÑO DE JUBILEO DE LA ESPERANZA - 2025**

- Padre, escucha en tu misericordia las súplicas que tus hijos te dirigen en este tiempo de jubileo. Renueva nuestra fe y aumenta en nosotros la esperanza y la caridad, ayudándonos a ser testigos de tu amor en el mundo.
- Señor de infinita bondad, en este tiempo de jubileo esperanzado, abre nuestros ojos a la belleza de tu creación, para que nuestros corazones se regocijen admirando la grandeza de tus obras.
- Dador de todo don perfecto, enséñanos a reconocer tu mano en cada momento de nuestra vida, acogiendo cada día como un don de tu amor y de tu misericordia.
- Fuente de toda sabiduría, danos corazones abiertos y mentes iluminadas para comprender y experimentar plenamente los dones de la misericordia y del perdón.
- Haz que con el corazón lleno de esperanza y de fe, seamos conscientes de que cada una de nuestras oraciones es un hilo de oro que quedará, con el tiempo, entretelado en el gran tapiz de la comunión eclesial.
- Que los jóvenes de nuestro tiempo abran sus corazones a senderos de esperanza en el marco de la vida sacerdotal y religiosa.
- Bendice, oh Padre, a los matrimonios: que con esperanza firme se abran gozosos al don de la vida.

Estas peticiones se pueden utilizar en la liturgia de las horas, tanto en Laudes como en Vísperas, incorporando una de ellas a las ya establecidas.

debe agradecer y al que otros tienen el mismo derecho. La escasez no es sólo un problema económico, es un problema moral y social... es necesario que haya una fuente de desinterés a fin de para los seres humanos coman; tengan acceso a una vivienda digna, un trabajo para vivir con honradez, una tierra para cuidar y no explotar y, todo ello, como fruto de que es un don de Dios que es su creador y Señor. Hacer comer a quien tiene hambre requiere elevación espiritual...y, a la inversa, alimentar al mundo es una actividad espiritual.





## Catequesis sobre el don de la Indulgencia

### A modo de prólogo

El Papa Francisco aprovechó el jueves la Fiesta de la Ascensión para presidir la lectura de una bula papal en la Basílica de San Pedro en Roma, declarando 2025 Año Santo para los católicos de todo el mundo.

El evento, que ocurre cada 25 años, comenzará en la Nochebuena, el 24 de diciembre de 2024; y continuará hasta la Epifanía, el 6 de enero de 2026.

En el decreto oficial, Francisco proclamó que el tema de la celebración sería "**la esperanza**" y pidió a las naciones ricas que perdonaran las deudas que les debían las más pobres, sugiriendo que "**reconocieran la gravedad de muchas de sus decisiones pasadas y decidieran perdonar las deudas de los países que nunca podrán pagarlas**".

Señaló también la "**deuda ecológica vinculada a los desequilibrios comerciales con efectos sobre el medio ambiente y al uso desproporcionado de los recursos naturales por parte de ciertos países durante largos periodos de tiempo**".

mujeres de nuestro tiempo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**T** - Amén.

**CANTO** (u otro semejante)



**C** - El Señor esté con vosotros.

**T** - Y con tu espíritu.

**C** - La bendición de Dios todopoderoso, Padre, + Hijo y Espíritu Santo.

**T** - Amén.

**C** - ¡Proclamad con vuestras vidas el Evangelio del Reino! ¡Podéis ir en paz!

**T** - Demos gracias a Dios.





El celebrante concluye:

**C** - Oh Padre, que en el Bautismo regeneraste a estos hijos tuyos y los confirmaste con el sello del Espíritu Santo, conserva en ellos el don de tu amor. Por Cristo nuestro Señor.

**T** – Amén

### INTERCESIÓN

**C** - Con confianza dirigimos al Padre las aspiraciones de todos sus hijos.

Repitamos juntos: ¡Escúchanos, Señor! .

**1** - Acompaña a cada creyente en su peregrinación de esperanza. **R**

**2** - Que los pueblos de la tierra, que aspiran a la justicia y a la paz, apresuren el día en que se extinga todo conflicto. **R**

**3** - Que los creyentes en Cristo ayuden a los que viven en la miseria moral material a mantener viva la esperanza. **R**

**4** - Que nuestras comunidades den testimonio concreto de caridad, nuestras familias de hospitalidad, nuestros jóvenes de pasión por el Reino. **R**.

**5** - Que cada uno de nosotros, a ejemplo de la Virgen María, sea dócil a la Palabra y la encarne en sus opciones de vida cotidiana. **R**.

A continuación, el celebrante introduce la oración del Señor, con estas palabras:

**C** – Espíritu Santo de Dios, purifica nuestros corazones y nuestros labios, para poder decir la santa plegaria que Cristo nos enseñó: Padre nuestro...

**C** – Oremos (**Hace un momento de silencio**)

**S**eñor Jesús, resucitado para nuestra salvación, que prometiste estar siempre con nosotros, hasta el fin del mundo, haz que confieemos sólo en Ti para ser mensajeros de esperanza para los hombres y

"La esperanza", dijo el pontífice durante la vigilia posterior a la lectura oficial, "es necesaria para la creación de Dios, gravemente dañada y desfigurada por el egoísmo humano. La esperanza es necesaria para aquellos pueblos y naciones que miran al futuro con ansiedad y miedo".

### Haciendo un poco de historia

La tradición del Año Santo, iniciada por el Papa Bonifacio VIII en 1300, comienza con la apertura por parte del Papa de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro y la invitación a los peregrinos a visitar las tumbas de los santos Pedro y Pablo. El Jubileo incluye indulgencias para el perdón de los pecados y pide que los peregrinos visiten cuatro de las principales iglesias de la ciudad (San Pedro, San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pablo Extramuros).

### ¿Qué son las indulgencias?

Las indulgencias, precioso fruto de los años santos, forman parte de la experiencia misericordiosa de la vida cristiana ya desde los albores de la misma. La palabra "indulgencia" se utilizó por primera vez, tal como lo entendemos hoy, en el siglo XI, cuando se ofrecía como recompensa espiritual a los soldados que se brindaban como voluntarios, para unirse a los esfuerzos por liberar la Tierra Santa de los invasores musulmanes. Pero la práctica real de la misma, aunque no con tal nombre, se remonta a mucho antes en la historia de la Iglesia, de hecho, a los tiempos de las antiguas persecuciones romanas.

En aquellos días oscuros, se desarrolló una práctica según la cual

los bautizados que sufrían en prisión por su fe enviaban a veces una carta a un obispo en nombre de un penitente determinado. En la carta se pedía al obispo que, en reconocimiento de las tribulaciones voluntariamente aceptadas por el autor de la carta, aliviara la penitencia de un pecador confeso y afligido.

Estas peticiones, conocidas como *libelli pacis*, fueron un bello ejemplo de cómo los fieles ponían en práctica una de las más famosas admoniciones de San Pablo: compartir las cargas de los demás (cf. Gál 6,2). El contexto en el que se escribieron y se otorgaron estas cartas pone de relieve la estrecha relación que la Iglesia siempre ha sentido entre el sacramento de la confesión y las indulgencias.

### La actual práctica de las indulgencias

Las indulgencias siguen siendo parte de la vida de la Iglesia porque se relacionan con la condición humana, con la misericordia de Dios y con el papel de la Iglesia en la distribución de esa misericordia. El Papa Francisco lo expresa así: *«Aunque se haya perdonado, las consecuencias contradictorias del pecado permanecen... El pecado deja una huella negativa en el modo de pensar y de actuar. Pero la misericordia de Dios es aún más fuerte que esto. Se convierte en indulgencia por parte del Padre que, a través de la Esposa de Cristo, su Iglesia, llega al pecador perdonado y lo libera de todo residuo de pecado, permitiéndole actuar con caridad, crecer en el amor en lugar de recaer en el pecado»*.

Esto hace que, tanto el Catecismo de la Iglesia Católica (núms. 1471-1479) como el Código de Derecho Canónico (cánones 992-997),

## MEMORIA DE LA CONFIRMACIÓN

**C** – Para ser testigos del Señor resucitado, recibimos el don del Espíritu Santo el día de nuestra Confirmación. Que el Espíritu, que nos ha hecho plenamente conformes a Cristo, reavive ahora en nosotros sus siete santos dones, para que nos comprometamos cada día a vivir la esperanza.

**Siguen las invocaciones, a las que la asamblea responde:**

**¡Ven, Espíritu Santo!**

**En cada invocación, se puede acercar al altar, colocándolo sobre el mismo, una lámpara encendida, símbolo del don del Espíritu.**

**L** - Espíritu Increado, reaviva en nosotros los dones de la Confirmación: envíanos el don de la Sabiduría, para que saboreemos la belleza de las cosas de Dios.

**L** - Soplo de amor, energía que brota de la Cruz: envíanos el don de entendimiento, para que nos ayude a adentrarnos en la profundidad de todas las cosas.

**L** - Espíritu del Padre y del Hijo, dado a los apóstoles: envíanos el don de Consejo, para que descubramos el plan de Dios sobre nosotros.

**L** - Espíritu de amor, que sustentas todas las cosas y las mantienes vivas: envíanos el don de la Fortaleza, para que seamos valientes, tenaces, perseverantes en el bien.

**L** - Espíritu Santo, beso del Padre y del Hijo dado a los hombres: envíanos el don de la Ciencia, para que penetremos en el misterio de Dios, disolviendo toda duda.

**L** - Espíritu Santo, fuego de amor, que nos impulsas a amar: envíanos el don de la misericordia, para que nuestros corazones se llenen de la ternura del Padre.

**L** - Espíritu de poder infinito, que gobiernas todas las cosas: envíanos el don del temor de Dios, para que sólo a Él demos honor y gloria.

## L - Oigamos la Palabra del Señor Mt 28,16-20



Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Breve pausa de silencio.

**Del «Discurso» del Papa Francisco (Mensaje para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud, 26.11.2023)**

Los desafíos y las dificultades existen y existirán siempre, pero si estamos dotados de una esperanza «llena de fe», los afrontamos sabiendo que ellos no tienen la última palabra y nos convertimos nosotros mismos en una pequeña antorcha de esperanza para los demás [...]. No tengáis miedo de compartir con todos la esperanza y la alegría de Cristo resucitado. La chispa que se ha encendido en ti, cuídala, pero al mismo tiempo regálala: ¡verás que crecerá! No podemos guardar para nosotros la esperanza cristiana, como un bello sentimiento, porque está destinada a todos. Acércate especialmente a los que sonríen por fuera, pero lloran por dentro, pobres de esperanza. No os dejéis contagiar por la indiferencia y el individualismo: permaneced abiertos, como canales a través de los cuales la esperanza de Jesús pueda fluir y difundirse en los ambientes donde vivís.

las relacionen con el sacramento de la confesión.

## ¿Por qué la Iglesia pone condiciones?

Las indulgencias nos recuerdan que la misericordia es un don puro de Dios, inmerecido por nuestra parte. Sin embargo, la Iglesia se preocupa de demostrar que no son algo mecánico o supersticioso. Para el Papa Pablo VI, eran el medio para cultivar un "*espíritu de oración y penitencia*" y la práctica de las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad. Las indulgencias están vinculadas a algún acto de piedad o devoción que son un signo de nuestra voluntad de recibir el perdón. Siempre están vinculadas a la fe, por lo que la Iglesia pide a quienes las ganan que estén bien dispuestos, que recen y reciban los sacramentos.

## ¿Quién puede recibirla?

Cualquier católico en estado de gracia, es decir: sin pecado mortal. Debe tener la intención de recibirla y pueden ser aplicadas en beneficio de las almas del purgatorio como expresión de fe y comunión.

## ¿Cuales son las condiciones?

Las condiciones normales para obtenerlas son:

- 1º Recibir la Sagrada Comunión.
- 2º Celebrar el sacramento de la Confesión.
- 3º Rezar por las intenciones del Papa un Padrenuestro y un Avemaría.
- 4º Se requiere además, que se excluya todo afecto al pecado, incluso venial.

Las tres condiciones primeras pueden cumplirse algunos días antes o después de la ejecución de la obra prescrita; sin embargo, es conveniente que la comunión y la oración por las intenciones del Sumo Pontífice se realicen el mismo día en que se haga la obra.

De igual modo conviene recordar que con una sola confesión sacramental se pueden ganar muchas indulgencias plenarias; en cambio, con una sola comunión eucarística y con una sola oración por las intenciones del Sumo Pontífice solamente se puede ganar una indulgencia plenaria. La confesión puede tener lugar en otro momento, varios días antes o después, y no necesariamente en la Catedral o iglesia en la que visitamos y sólo es posible ganar una indulgencia por día

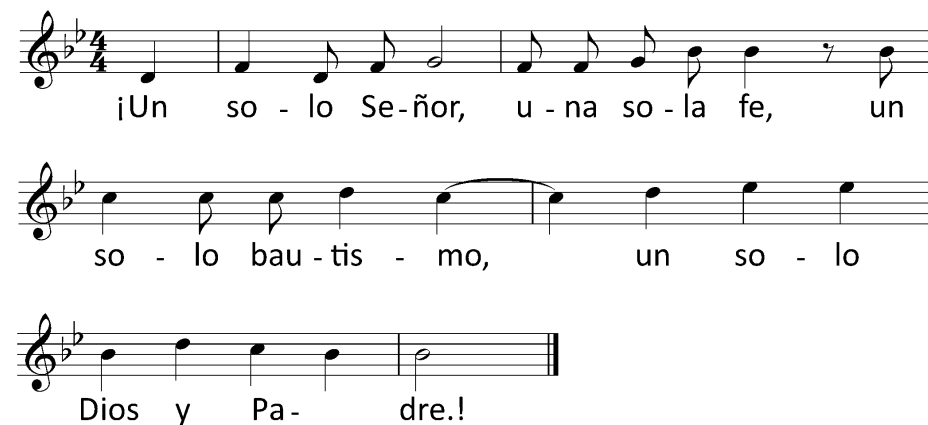
### ¿Dónde podemos obtenerlas?

En Roma en las basílicas e iglesias designadas. En otros lugares del mundo: las dos Basílicas Papales menores de Asís; las Basílicas Pontificias de la Virgen de Loreto, de la Virgen de Pompeya, de San Antonio de Padua.

En cualquier basílica menor, iglesia catedral, iglesia concatedral, santuario mariano, así como, para utilidad de los fieles, cualquier insigne iglesia colegiada o santuario designado por cada Obispo diocesano (**Spes non confundit, 24**).

La bula papal afirma que los fieles verdaderamente arrepentidos que no podrán participar en las solemnes celebraciones, en las peregrinaciones y en las pías visitas por graves motivos

siguiente canto:



Si el agua no ha sido bendecida, dice:

**C** - Queridos hermanos , imploremos al Señor, nuestro Dios, que bendiga esta agua, creada por él, con la que seremos rociados en memoria de nuestro Bautismo. El Señor nos renueve interiormente para ser siempre fieles al Espíritu Santo que se nos ha dado como don.

**Todos rezan unos instantes en silencio. Luego el sacerdote, con las manos juntas, continúa:**

**C** - Dios todopoderoso y eterno, que has querido que por el agua, fuente de vida y principio de purificación, seamos lavados y recibamos el don de la vida eterna: bendice ☩ esta agua, para que sea signo de tu protección. Renueva en nosotros, Señor, la fuente viva de tu gracia y defiéndenos de todo mal del cuerpo y del espíritu, para que acudamos a ti con corazón puro a recibir tu salvación.

Por Cristo nuestro Señor. **T** - Amén.

**A continuación se procede a la aspersión. Mientras se canta:** “Un solo Señor”.

## RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAPTISMALES

**C** - Inflamados por el Espíritu Santo, deseosos de dar razón de la esperanza que hay en nosotros, renovamos con gozo nuestras promesas bautismales, por las que nos comprometimos a renunciar al pecado, a vivir como hijos en el amor de Dios.

¿Renunciáis al pecado, para vivir como hijos de Dios? **T** - Renuncio.

¿Renunciáis a las seducciones del mal, para no ser dominados por el pecado?

**T** - Renuncio.

¿Renunciáis a Satanás, origen y causa de todo pecado? **T** - Renuncio.

**Luego continúa:**

¿Creéis en Dios, Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

**T** - Creo.

¿Creéis en Jesucristo, su Hijo único, nuestro Señor, que nació de María Virgen, murió y fue sepultado, resucitó y está sentado a la derecha del Padre? **T** - Creo.

¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en la remisión de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna? **T** - Creo.

**El sacerdote concluye:**

Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha liberado del pecado  
y nos ha hecho renacer del agua y del Espíritu Santo,  
nos conserve por su gracia para la vida eterna,  
en Cristo Jesús, Señor nuestro.

**R** Amén.

**El sacerdote saca agua de la fuente y se rocía a sí mismo y a los ministros, y después a todos los presentes. Mientras tanto se interpreta el**

(especialmente todas las monjas y los monjes de clausura, los ancianos, los enfermos, los reclusos, como también aquellos que, en hospitales o en otros lugares de cuidados, prestan servicio continuo a los enfermos), conseguirán la Indulgencia jubilar, con las mismas condiciones si, unidos en espíritu a los fieles en presencia, particularmente en los momentos en los cuales las palabras del Sumo Pontífice o de los Obispos diocesanos sean transmitidas a través de los medios de comunicación, recitarán en la propia casa o ahí donde el impedimento les permita (p. ej. en la capilla del monasterio, del hospital, de la casa de cuidados, de la cárcel...) el Padre Nuestro, la Profesión de Fe en cualquier forma legítima y otras oraciones conforme a las finalidades del Año Santo, ofreciendo sus sufrimientos o dificultades de la propia vida **(NORMAS SOBRE LA CONCESIÓN DE LA INDULGENCIA DURANTE EL JUBILEO ORDINARIO DEL AÑO 2025 CONVOCADO POR SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO)**.

### A modo de conclusión

El espíritu penitencial y el ejercicio de la misericordia vienen a ser como el alma de este Jubileo de la esperanza. La visita a quienes se encuentre en dificultades vendría a ser como una peregrinación a Cristo presente en medio nuestro que es, en definitiva, la fuente de donde brota la misericordia de Dios Padre.



## LA ORACIÓN DEL JUBILEO DEL PAPA FRANCISCO



Padre celestial,  
que la fe que nos has dado  
en tu hijo Jesucristo, nuestro hermano,  
y la llama de la caridad encendida  
en nuestros corazones por el Espíritu Santo,  
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza  
en la venida de tu Reino.

Que tu gracia nos transforme  
en cultivadores incansables de las semillas del Evangelio,  
que transformen desde dentro a la humanidad y al cosmos entero  
en la segura espera  
de un cielo nuevo y una tierra nueva,  
cuando, vencidos los poderes del Mal,  
tu gloria resplandezca eternamente.

Que la gracia del Jubileo despierte en nosotros,  
peregrinos de la esperanza ,  
el anhelo por los tesoros del cielo.

Que esa misma gracia difunda  
por toda la tierra la alegría y la paz de nuestro Redentor .

A ti, Dios nuestro, eternamente bendito,  
sea la gloria y la alabanza por los siglos. Amén.



## ESPERANZA VIVA

*Liturgia bautismal*

*para renovar los sacramentos del bautismo y confirmación  
en el tiempo pascual*

La asamblea se reúne ante la pila bautismal, donde brilla el cirio pascual encendido. Una vez que los ministros han llegado a la pila, el ministro que preside dice:

## SEÑAL DE LA CRUZ Y SALUDO

**C** - En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **T** - Amén.

**C** - A vosotros, amados de Dios y santos por vocación, la gracia y la paz de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo en la comunión del Espíritu Santo esté con todos vosotros.

**T** - Y con tu espíritu.

**C** - Hermanos. Somos piedras vivas y elegidas, sacadas de las aguas del Bautismo y fundadas sobre la piedra angular que es Cristo, y estamos unidos para la construcción de un edificio espiritual, y para un sacerdocio santo.

te-mos al Se- ñor; *mf* Dios es-tá a - quí, ve -

nid a - do - ra - do - res a - do - re - mos a

*ff* Cris-to re-den- tor. Glo- ria a Cris- to Je- sús

— cie - los y tie - rra, ben - de- cid al Se -

*mf* ñor; Ho - nor y glo - ria a Ti

*ff* — Rey de la glo - ria, A - mor por

siem pre a Ti, Dios del a - mor.



**Celebraciones litúrgicas jubilares**

**Himno Jubilar**

**Oración a la Santina de Covadonga**

danos de nuevo la esperanza. Tú eres Dios y vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R** Amén.

## BENDICIÓN EUCARÍSTICA

**Guía-** Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, el Paráclito.

Bendita sea la gran Madre de Dios, María santísima.

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y Santos.

## CANTO EUCARÍSTICO FINAL

*mf*  
Can -

*f*  
te - mos al a - mor de los a - mo - res, can -



## CANTO EUCARÍSTICO

Tan tum er - go sa - cra - mén - tum  
Ge - ni - to - ri, Ge - ni - to - que,  
ve - ne - re - mur cer - nu i  
laus et iu - bi - la ti o,  
et an - ti quum do - cu - men - tum  
sa - lus ho - nor vir - tus quo - que  
no - vo ce - dat ri tu - i  
sit et be - ne - díc - ti - o:  
praés - tet fi - des su - ple - men - tum  
pro - ce - den - ti ab u - tró - que  
sén - su - um de - fe - ctu - i.  
com - par - sit lau - da - ti - o.  
A - men.

**C** – Oremos.

**T**ú estás vivo, Señor Jesús. Renuévanos con tu amor nuevo, llénanos de vida. Quédate en nosotros y con nosotros, no nos abandones nunca. Tú que, Resucitado y presente en este Sacramento, nos llamas y esperas para recomenzar, concédenos superar tristezas, resentimientos, miedos, dudas, fracasos, y con la fuerza de tu amor,



## LA ESPERANZA FUENTE DE VIDA

Adoración eucarística para el Jubileo 2025

**C** - En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**1L** – Llamados a ser «*peregrinos de la esperanza*» en nuestra vida cotidiana, sabemos que no estamos solos en el camino: ¡Cristo está con nosotros, con él revivimos, porque él es nuestra esperanza! Lo encontramos ante todo en el signo que nos ha dejado, el Pan eucarístico, para aprender a reconocerlo en el rostro de quienes nos rodean. ¡Adorémosle, pues, para reavivar el anhelo creyente, para aprender a vivir!.

## CANTO EUCARÍSTICO (Se expone el Stmo. Sacramento)

Pan - ge lin - gua glo - ri - o si  
Cor po - ris mys te - ri um,



**TODOS:** ¡Te adoramos, Cristo Señor, nuestra única esperanza! y te damos gracias, porque en la Eucaristía construyes, reúnes y vivificas tu Iglesia. Haznos sentir tu presencia en medio de nosotros! Tú que en este sacramento admirable nos hablas el lenguaje del amor, ayúdanos a llegar «hasta el final», como tú lo hiciste, a no escatimar esfuerzos para reavivar la ilusión en los que nos encontramos en nuestro camino, enjugar las lágrimas de los que sufren y apoyar los esfuerzos de los que anhelan la paz.

¡Háblanos, Señor! ¡Apóyanos, Señor! Alabado seas, Señor Jesús, ahora y siempre. Amén.

## SILENCIO MEDITATIVO

### 2L – Del evangelio según san Lucas 24,25-27



«¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto

**TODOS** – Hombres y mujeres, tenemos hambre, Señor, hambre de ternura y comprensión, de misericordia y confianza. Sólo Tú, Jesús, eres el Pan de Vida, el que puede saciar por fin nuestra existencia atrofiada. Hombres y mujeres, tenemos hambre, Señor, porque no encontramos el alimento adecuado cuando atravesamos los desiertos provocados por el egoísmo y la codicia. Sólo Tú, Jesús, eres el Pan de Vida, Tú que rompes todo lo que nos separa, Tú que nos haces descubrir la alegría de vivir como hermanos, la alegría de compartir los bienes de la tierra, la alegría de compartir lo que tenemos.

## SILENCIO MEDITATIVO

**Guía** – Con cada invocación aclamamos: **¡Quédate con nosotros, Señor!**

- En la Iglesia, llamada a anunciar tu Evangelio. **R**
- Junto a los pueblos, atormentados por la violencia y la guerra. **R**
- En las periferias del mundo,  
donde la gente lucha por vivir con dignidad. **R**
- Junto a los pobres, los marginados, los emigrantes, los que sufren. **R**
- En el corazón de los jóvenes, de los niños, de los más frágiles. **R**
- Con los que se entregan cada día, sin reservas,  
para ayudar a los demás. **R**
- En nuestras familias, en los lugares donde trabajamos. **R**
- En cada uno de nuestros corazones,  
sedientos de sentido y esperanza. **R**

**C** - Señor Jesús, admítenos a orar a tu Padre con las palabras que tú mismo nos has enseñado a decir: Padre nuestro...

De Dios viene mi salvación y mi gloria,  
 él es mi roca firme,  
 Dios es mi refugio. **R**  
 Pueblo suyo, confiad en él,  
 desahogad ante él vuestro corazón,  
 que Dios es nuestro refugio. **R**

## CANTO



Cer - ca de Ti, Se- ñor, quie - ro mo - rar,  
 Mi po-bre co-ra - zón in - quie-to\_es - tá  
 Dí - a fe - liz ve - ré cre - yen-do\_en Ti,

Tu gran-de\_y tier-no\_a- mor, quie ro go - zar  
 por es - ta vi - da voy bus\_can-do paz.  
 en que yo\_ha - bi - ta - ré cer\_ ca de Ti.

Lle - na mi po-bre ser, lim - pia mi co - ra - zón,  
 Más so - lo tu Se- ñor, la paz me pue - des dar.  
 Mi voz a - la - ba - rá tu dul-ce nom-bre\_a-llí

haz - me tu ros-tro ver en\_la\_a- flic- ción.  
 Cer - ca de Ti, Se- ñor, quie\_ ro mo - rar.  
 y mi\_al- ma go - za - rá cer\_ ca de Ti.

## SILENCIO MEDITATIVO

y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».

## SILENCIO MEDITATIVO

**3L** - «¡El optimismo defrauda, la esperanza no! La necesitamos mucho, en estos tiempos que aparecen oscuros, donde a veces nos sentimos perdidos frente al mal y la violencia que nos rodea, frente al dolor de tantos hermanos nuestros. ¡Necesitamos esperanza! Nos sentimos perdidos y también un poco desanimados, porque nos sentimos impotentes y nos parece que esta oscuridad no se acaba nunca.

Pero no hay que dejar que la esperanza nos abandone porque Dios con su amor camina con nosotros. «Yo espero porque Dios camina conmigo»: esto podemos decirlo todos. Cada uno de nosotros puede decir: «Yo espero, tengo esperanza, porque Dios camina conmigo». Camina y me lleva de la mano. Dios no nos deja solos y el Señor Jesús ha vencido al mal y nos ha abierto el camino de la vida.

La vida es a menudo un desierto, es difícil caminar por ella, pero si confiamos en Dios puede llegar a ser tan hermosa y ancha como una autopista. Basta con no perder nunca la esperanza, basta con seguir creyendo, siempre, a pesar de todo». (FRANCISCO, Audiencia General, 7 de diciembre de 2016)

## SILENCIO MEDITATIVO

**Guía** – Como respuesta a cada invocación decimos: ¡Camina con nosotros, Señor!.

- Tú que has bajado del cielo. *R*
- Tú que has curado nuestras enfermedades. *R*
- Tú que has destruido nuestros pecados. *R*
- Tú que has sufrido la Pasión. *R*
- Tú que resucitaste de entre los muertos. *R*
- Tú que vives para siempre. *R*

## SILENCIO MEDITATIVO

**4L** - La esperanza se alimenta con la oración. Rezando conservamos y renovamos la esperanza. Rezando mantenemos encendida la chispa de la esperanza. «La oración es la primera fuerza de la esperanza. Se reza y la esperanza crece, sigue adelante» (Catequesis, 20 de mayo de 2020). Rezar es como subir a lo alto: cuando estamos en el suelo, a menudo no podemos ver el sol porque el cielo está cubierto de nubes. Pero si subimos por encima de las nubes, la luz y el calor del sol nos envuelven; y en esta experiencia encontramos la certeza de que el sol está siempre presente, incluso cuando todo parece gris. Así que

aquí está: cuando las espesas nieblas del miedo, la duda y la opresión te rodeen y ya no puedas ver el sol, toma el camino de la oración. Porque «si ya nadie me escucha, Dios me sigue escuchando» (BENEDICTO XVI, Carta encíclica *Spe salvi*, 32). Dedicemos cada día un tiempo a descansar en Dios frente a las angustias que nos asaltan: «Sólo en Dios descansa mi alma: Él es mi esperanza» (Sal 62,6). (FRANCISCO, Mensaje para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud, 26.11.2023)

## SILENCIO MEDITATIVO

**5L** - Repitamos juntos: ¡Tú, Señor, eres nuestra esperanza!.

Salmo 61 - Dios, única esperanza del justo

Sólo en Dios descansa mi alma,  
porque de él viene mi salvación;  
sólo él es mi roca y mi salvación,  
mi alcázar: no vacilaré. *R*

¿Hasta cuándo arremeteréis contra un hombre  
todos juntos, para derribarlo  
como a una pared que cede  
o a una tapia ruinosa? *R*  
Sólo piensan en derribarme de mi altura,  
y se complacen en la mentira:  
con la boca bendicen,  
con el corazón maldicen. *R*

Descansa sólo en Dios, alma mía,  
porque él es mi esperanza;  
sólo él es mi roca y mi salvación,  
mi alcázar: no vacilaré. *R*